

«Las parejas meten los sentimientos que pierden bajo la alfombra para convivir»

Alberto Jiménez Actor con dos personajes en la obra 'Maridos y mujeres' en el teatro Calderón



ANTONIO CORBILLÓN

VALLADOLID. Es un rostro visible gracias a papeles en cine como 'El Bola' o 'Mar adentro' o series de televisión ('La Señora', 'Amar en tiempos revueltos'). Pero la carrera de Alberto Jiménez empezó en las tablas de ese templo y escuela del teatro español que es La Abadía de José Luis Gómez. Allí permaneció durante seis años. Más de 400 representaciones con la compañía le han hecho más fácil implicarse en la versión que el dramaturgo y director catalán Álex Rigola ha hecho de 'Maridos y mujeres' de Woody Allen. Retrato obscuro de las relaciones de pareja, Allen vuelve a demostrar que es un psiquiatra que, en lugar de hacer diagnósticos, los rueda. La obra llega hoy al Calderón tras agotar entradas en La Abadía, donde se estrenó en enero.

-Lo primero en que uno piensa con este título es en Woody Allen. ¿Eso es bueno, malo o mejor olvidarse de la película para ver la obra?

-Hacemos la historia que se cuenta en la película. Juega a nuestro favor que se proyectó hace muchos años y muchos ni se acuerdan. Pretender compararse con Woody Allen es ridículo. Álex Rigola lo que ha hecho es versionar la historia, ha quitado personajes y ha sintetizado escenas. Hemos tratado de contar lo básico: las relaciones entre las parejas.

-El director de la obra, Álex Rigola, habla de un retrato «crudo, casi obscuro», pero Woody Allen es sobre todo humor.

-El neoyorquino es un filósofo y, en lugar de escribir ensayos, escribe historias y luego las filma. Y siempre a través de la comedia que ayuda a que esas reflexiones lleguen de forma más eficaz. Él te va envolviendo con esa gracia que tiene y, de repente, te va metiendo el dedo en el ojo. Y solo al salir te das cuenta de las cosas tan tremendas que ha escrito de lo que nos ocurre.

-Y siempre es actual y universal.

-Pues sí, a pesar de que lo ha escrito un señor que vive en Nueva York hace 20 años, es actual y perfectamente reconocible. Los actores estamos siempre en escena, aunque en ese momento no tengamos frases, y oímos todos los días el texto. Y a veces piensas ¡caray, vaya frase. Esto que dice me está pasando a mí o a esta persona cercana a mí!

-El dramaturgo noruego Jon Fosse arrasa en Europa describiendo el 'desierto' de la in-

PAREJAS, AL DIVÁN

► **Qué.** 'Maridos y mujeres', de Woody Allen, en versión de Álex Rigola para Teatro de La Abadía.

► **Cuándo y dónde.** Viernes y sábado (20:30 horas) y domingo (19:30 horas). Teatro Calderón.

► **Entradas.** De 17 a 34 euros.



Alberto Jiménez y Elisabet Gelabert, en una escena de 'Maridos y mujeres'. :: LA ABADÍA

El Norte de Castilla

➤ **comunicación actual. ¿Qué está pasando con las relaciones sentimentales, esa sí que es la gran crisis occidental?**

–Bueno, la pregunta es ¿qué nos está pasando a los seres humanos en general? La obra habla de las relaciones entre los individuos, tanto del mismo género como de la relación hombre-mujer. ¿Qué nos pasa cuando convivimos juntos? Voy a decirlo: todos nos hemos cuestionado cosas que tienen que ver con nuestras parejas o la vida personal. De muchas cosas: de las renunciaciones inevitables cuando convives. Y todos sabemos que hay cosas que vivías al principio y que llega un momento en que no están. Y la gente lo que hace es meterlo debajo de la alfombra y seguir conviviendo. Porque la alternativa es separarse y volver a intentar la aventura del amor, con su parte de adolescente. Por eso Woody Allen es pura filosofía.

Margen, a pesar de todo

–**¿Es una obra pesimista? No tenemos arreglo.**

–En absoluto. No apuesta por el nihilismo de decir que esto es un sin sentido y que el ser humano no tiene arreglo. Él abre puertas y no hace juicio de valor sobre la elección que hace cada personaje. Que cada uno elija la que más cerca le pille.

–**¿El ‘muro’ del matrimonio se tambalea y con ‘Maridos y mujeres’ le dan un martillazo más?**

–Bueno no hay que olvidar que, cuando se escribió a principios de los noventa, el divorcio en España estaba empezando y en EE UU llevan décadas. Y allí se casan-se divorcian-se casan... Por eso él no habla del sacrosanto matrimonio tal y como lo entendemos aquí. No, no. Nos habla de la pareja.

–**Y en esta propuesta el público es el gran confidente ¿no? El que está al otro lado del diván.**

–Recuerde que, en la película, los actores le hablan a la cámara como si fuera un terapeuta. Álex Rigola decidió que ese terapeuta es el público. Hay muchos momentos en que le hablamos al espectador direc-

«Todos sabemos que las cosas que vives al principio de una relación, llega un momento que ya no están»

tamente. Estamos constantemente cruzando el patio y hablando directamente con los espectadores.

–**Usted hace dos personajes ¿Qué tono les pidió Rigola?**

–Sí, hay uno que es más breve aunque tiene un papel muy importante. Pero la dificultad es que Rigola nos pidió que no hiciéramos personajes. Todo el trabajo tiene una cierta levedad, fragilidad, con una franja de recorrido difícil de sostener porque o te pasas o no llegas.

–**Vuelve a trabajar con La Abadía, la compañía en la que más tiempo ha permanecido. Su escuela tiene un recorrido muy reconocible.**

–Es el noveno y me estrené en el primero de la compañía. Es un teatro que siento como mío. Tiene ese sello de apostar por textos distintos, por una puesta en escena distinta. Y también en incidir en el trabajo del actor por encima de cualquier otro elemento. De hecho aquí en escena solo hay tres sofás y nosotros.

–**Es un rostro conocido desde los tiempos de ‘El Bola’ o ‘Mar adentro’, 40 películas, series como ‘Amar en tiempos revueltos’,... pero usted es básicamente del teatro.**

–Este es mi recorrido. Hice mucho teatro antes de ‘El Bola’ que me dio un rostro conocido. Y he hecho mucho cine y televisión que suponen un esfuerzo y una entrega enormes. Pero tengo la formación teatral que me ha servido para todo lo demás. Además te ayuda a contrastar lo que haces cada día con el público. Me lo paso bien en todos los géneros.